



El Espiritu es Vida!

Cada día de nuestras vidas tenemos que vivir, con el continuo recordatorio de nuestra vida pasada, mientras la vida pasa. ¿Qué ves en el espejo cada mañana cuando te levantas? Tu rostro, tu cuerpo, y cuando miras hacia abajo ¿Qué miras? Tus manos, tus pies, y ¿Qué es lo que oyes cuando hablas tu primer palabra del día? Tu voz. Cuando te sientas a la mesa para desayunar ¿Con qué hueles tu comida? Con tu nariz. Sin importar lo que hagas o a donde mires, tu cuerpo está presente en todo, no puedes olvidarte de él, es tu carne, y me imagino que no hay nada de malo en ocuparte y preocuparte por tu cuerpo, especialmente si no eres un creyente cristiano renacido, pero como creyentes cristianos



renacidos, el cuerpo es lo último a lo que deberíamos mirar, ¿Porqué? Porque como creyentes cristianos renacidos del espíritu de Dios, debemos pensar espiritualmente, ¿Por qué? ¡Porque el espíritu de Dios en Cristo en ti es vida! Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Romanos 8: 8 – 10

Que verdad tan deslumbrante es esta, *la gente que vive “en la carne” no puede complacer a Dios.* ¿Acaso eso significa que si nosotros los cristianos, andamos “en la carne,” tampoco podemos complacer a Dios? ¡Si! Si tu mentalidad y tu adoración están “en la carne,” definitivamente no puedes complacer a Dios. Por decirlo de alguna manera, todos andamos “en la carne,” puesto que somos seres humanos, tenemos un cuerpo físico, de carne y huesos. La frase “andar en la carne” significa

El Espíritu es Vida!

más de lo que pensamos, se refiere a un nuevo estado, de las cosas que realizamos después que nacemos del espíritu de Dios.

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Romanos 10: 9

Así es como nacemos de nuevo. Tenemos que hacer exactamente lo que este versículo nos dice que hagamos, una vez que lo hacemos, recibimos un maravilloso regalo del cielo, el don del espíritu santo, es entonces que tienes la capacidad de andar “en el espíritu” y no “en la carne.” Eso es asombroso, pero andar “en el espíritu” tiene que ver con dos cosas: Lo que Dios ha hecho por ti, y lo que tú hagas después de recibir de su espíritu. Solamente se puede andar “en el espíritu” después de que el espíritu de Dios mora en ti.

Cuando eres renacido estás complaciendo a Dios. Cuando vives de acuerdo al espíritu que hay en ti, actúas complaciendo a Dios. *Dios te hizo agradable a él al poner de su espíritu en ti, y tú actúas complaciendo a Dios cuando obedeces su Palabra.*

Si tú no tienes el espíritu de Dios en ti, no puedes andar “en el espíritu” y no puedes vivir “en el espíritu,” solamente puedes andar conforma a la carne y vivir la vida “en la carne.”

Si tú no tienes el espíritu de Dios en ti no eres parte del plan eterno de Dios, no eres de Dios, pero si Cristo está en ti, y me refiero a que si mora en ti el espíritu de Dios en Cristo en ti, al haber confesado Romanos 10:9 y haber renacido del espíritu de Dios, algo maravilloso ha sucedido. Tu cuerpo muere al pecado, pero eres traído a vida

por el espíritu de Dios en ti por la justicia de Dios. El pecado y la justicia son dos cosas en tu vida de las que no tienes control.

El pecado se refiere al pecado de Adán y Eva cuando desobedecieron a Dios y se apartaron de él, la justicia se refiere a lo que Dios hizo por ti debido a la obra completa y terminada de Jesucristo, En ambos casos no tenías control de ninguna de esas dos cosas. ¿Qué es lo que eso significa para nosotros en un sentido práctico? ¿Puedes tú también pecar? ¡Si! Pero no de la misma manera que lo hizo Adán, una vez que recibes el espíritu de Dios puedes claramente entender que la muerte fue causada por Adán debido a su pecado, por eso Dios dice en su Palabra que el cuerpo está muerto a causa del pecado. Por eso no hay nada que puedas hacer con tu cuerpo (en la carne) que pueda complacer a Dios. Pudieras actuar como una persona justa, pero no puedes

El Espíritu es Vida!

obtener con tus acciones la misma justicia que Jesucristo obtuvo para todos nosotros, la justicia de Dios en Cristo en ti. Una vez que recibas el don del espíritu santo, podrás también plenamente comprender la vida que Jesucristo trajo, debido a su obediencia a la Palabra de Dios y a su resurrección de entre los muertos. Prácticamente estas dos palabras; pecado y justicia, se refieren a dos estados o condiciones diferentes. Cuando naces a este mundo, tú naces en pecado, el estado o la condición de nacer bajo el pecado de Adán, pero cuando renaces, o naces de nuevo, naces en el estado o condición de justicia, por ese don del espíritu santo que recibes que es Cristo en ti.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Romanos 8: 14

¿A qué se resume todo esto? Todo esto se resume a un simple hecho, si tú permites que Dios guíe tu

vida, por medio de su espíritu que mora en ti, y vives de acuerdo a su voluntad, **tú vivirás de la manera en que un Hijo de Dios debe vivir, y Dios quiere que vivas como su hijo.** El andar Cristiano tiene diferentes aspectos, uno de ellos altamente significativo es el de hablar con Dios en todo momento.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son

llamados. Romanos 8: 26 – 28

Dios puede hablar con nosotros y nosotros podemos hablar con él, ¡Eso es fantástico! A lo mejor no sabes como orar, o no sabes que decir durante una oración, pero cuando oras en el espíritu, el espíritu si sabe cómo orar y que decir, Dios te ha dado esta maravillosa habilidad.

Habrás momentos en los que no sabrás siquiera que decir, pero sabes que necesariamente debes orar, es en esos momentos que el espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Puedes orar por todos los santos, los demás creyentes cristianos, y estar seguro que las necesidades de todos ellos han sido llevadas delante del Padre.

Otro maravilloso aspecto del andar cristiano es saber que verdaderamente somos hijos de Dios y que él tomará cuidado de todos nosotros. Si aprendes a

El Espíritu es Vida!

caminar conforme al espíritu de Dios, comenzarás a comprender todos los beneficios de ser cristiano.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Romanos 8: 28

Eso suena como la mejor manera de comenzar el día, la semana, el mes, o el año. ¿Qué tal si este nuevo año que comienza ponemos más énfasis en nuestro andar espiritual? Tu cuerpo, (la carne) estará contigo durante toda tu vida, no necesitas enfocarte tanto a ello. Conviértete en un cristiano mentalmente espiritual, ¡Porque en ti mora el espíritu de Dios en Cristo en ti!

Con Amor en Cristo.

Jerry D. Brown